

Por ello el pensador rumano no cree en las alternativas de sociedad planteada "La liberal y la comunista: una, esencia de injusticia; la otra, privación de la libertad" (p8) Estas no ofrecen al hombre sino la desilución de la esperanza. Y si el ser humano desea cambiar debe empezar por dejar a un lado sus miedos y asumir con responsabilidad la plenitud de su ser; debe arremeter contra la civilización erigida sobre la ambición del poder grotesco, debe desmitificar la historia fundada sobre un destino inexorable con dirección determinada. No seguir el juego de las utopías planteadas con sus mezclas de racionalismo pueril y de angelidad secularizada. Pero, ¿podrá el hombre asumir los retos? E. Ciorán nos responde que estamos en una "... época en la que nadie tiene el suficiente candor como para ser un verdadero revolucionario" (p9). pero el remedio del mundo es el cambio de convicciones, la interiorización de la nostalgia por la edad de oro cuyo paraíso está en el fondo de nosotros mismos. Pero no estará Ciorán abriendo una ventana a una utopía esperada por milenios?

Korel Kosik

"Praga y el fin de la historia"/ e) Alain Finkielkraut.

Revista Vuelta (México). Año 18 (207): 9-13, feb. 1994

Luis Manuel Cuevas Quintero

Intenso es el debate de las ciencias sociales en este fin de siglo donde el cuestionamiento de los paradigmas parece sumirnos en lo que Ortega y Gasset denominó "alteración".

Es en este ambiente en el que se levanta para decirnos algo vital sobre el mundo, la voz del filósofo checo Karel Kosik, que se inscribe en la contracorriente cuestionando el proyecto de sociedad estable planteado por Francis Fukuyama en **El fin de la historia y el último hombre**.

Para ello parte de un hecho que conmovió a la opinión pública en la década del 60, la Primavera de Praga, la cual se convierte en un punto de referencia para entender el presente. A juicio de K. Kosik la revolución checa "*... tuvo un extraño destino: fue condenada y enterrada dos veces, por los vencedores de ayer y los de hoy*"... (p9) es decir, por los comunistas que sepultaron la realidad y el parlamento de 1993 que condenaba el sistema anterior para luego abrir las puertas a la economía de mercado, última palabra de la historia y de la "normalidad occidental".

Esta historia que llega a la última palabra, tiene como esencia "*... el incremento de lo inesencial, la suplantación de lo esencial por lo accesorio...*" (p10). En donde el hombre manipula la realidad y se fija como meta la desmesura; pero en ese juego de guiñol se hace esclavo, se hace partícipe del fin de la historia.

Pero cual es el significado real del fin de la historia, de su término?. La contestación de K. Kosik es contundente "*... lo que ha llegado a su término, es la historia del paradigma moderno (...) de su razón, de su capacidad de comprender con justicia y de actuar de manera adecuada...*" (Idem) y lo que es peor se ha subordinado al sistema en funcionamiento.

Por ello conviene revisar los planteamientos de la Primavera de Praga, de búsqueda de una tercera vía distinta del stalinismo opresor pero también de rechazo a la "normalidad occidental".

En el paradigma que se perfila no está la promesa de felicidad, pues aun subsiste la devastación "... en el mundo se hace realidad cada vez más un antimundo (...) sin consideración por nada..." (p12). La única salvación posible según el pensador checo es liberarse del paradigma de la desmesura, de lo inesencial, del mundo del shauspieler nietzchiano que se encarna en lo banal y lo efímero anulando una de las razones vitales de la historia, la imaginación creadora.

Luis de Albuquerque,
Historia de la navegación portuguesa
Mapfre, 1991

Héctor R. Colina

En el año de 1478 Abrahám bar Samuel bar Zacut, astrólogo judío, mejor conocido como Abrahám Zacuto, insertó en su obra el *Almanach Perpetuum Coelestium Motum*, una serie de tablas solares que tendrían tal acogida para su época que fueron utilizadas durante casi un siglo sin interrupción. Dichas tablas fueron traducidas al latín y al castellano por un paisano de Zacut. José Vizinho, antes de 1492; en ellas se enseña a los navegantes a calcular el lugar del Sol en cualquier fecha tomando como referencia una serie de años denominados por el autor como cuatrienio base.

Los dos personajes antes citados podrían haber pasado desapercibidos (apareciendo Jahannes Müller -quien sería apoyado en forma inadvertida por Alexander Von Humboldt en